

Los profesores contratados de la UJI duplican a los 452 titulares - El Mundo Castellón al Día - 25/09/2016

# Los profesores contratados de la UJI duplican a los 452 titulares

● La Jaume I inicia el curso con 857 docentes interinos por el bloqueo en la oferta de plazas a causa de la tasa de reposición ● Puig da un paso y anuncia que en 2017 «se les reconocerán los quinquenios»

TONI G. BERZOSA / DANIEL VICENTE

CASTELLÓN

Un curso más, la estabilidad en la plantilla docente no se ha 'matriculado' en la Universitat Jaume I, UJI. Desde que hace casi cinco años entrara en vigor el Real Decreto-ley 20/2011 que 'bloqueaba' la oferta de nuevas plazas para profesores titulares mediante una tasa de reposición de plantilla limitada al 10%—es decir, por cada 100 jubilados, se permitía ofertar únicamente 10 plazas para titulares—, el número de docentes contratados en la Jaume I sigue superando al de docentes que han obtenido plaza a través de una oposición.

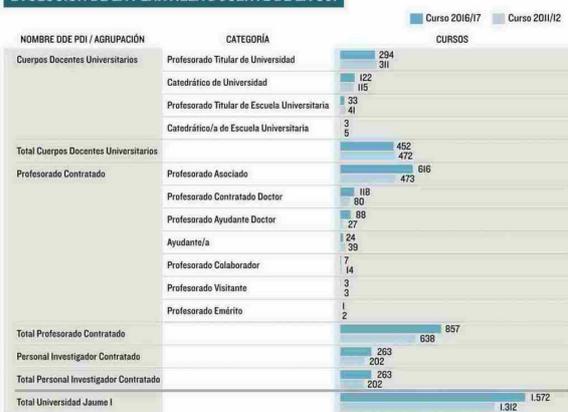
Asimismo, el nuevo curso 2016/2017 leva sus anclas en la UJI con «una tasa de reposición del 50%», la que, a pesar de haber crecido ligeramente desde el año 2011, sigue suponiendo «una medida que vulnera el futuro de la universidad pública española. Lo ideal sería que se erradicase», según declara el secretario de Comisiones Obreras, CCOO, de la UJI, Manuel Quixal. En este sentido, expone que «la contratación de profesores a tiempo parcial es una especie de 'parche' para cubrir las jubilaciones de titulares».

Según los datos suministrados por parte de Quixal a EL MUNDO, a la hora de afrontar el inicio del curso 2016/2017, la UJI alberga un total de 452 plazas adjudicadas de forma permanente a funcio-

narios públicos en calidad de profesorado, presentando una disminución en 20 docentes en comparación con la plantilla de la que la universidad disponía durante el curso en el cual entró en vigor la tasa de reposición. En este sentido, mientras que en el curso 2011/2012 la UJI mantenía un total de 472 profesores titulares, alrededor de 638 docentes contratados completaban la plantilla. Este contraste se ha intensificado en los últimos cinco años. Tal es la diferencia que, actualmente, frente a los 452 profesores con plaza fija, 857 docentes contratados se hacen cargo de las asignaturas de distintas titulaciones universitarias. Así, los profesores contratados han crecido en un 34,3% desde 2011.

«La Generalitat debe trabajar para poder solucionar esta situación. La tasa de reposición está masacrando las universidades. El Gobierno central prefiere que se contrate a profesores a tiempo parcial porque es mucho más barato que un funcionario», lamenta Quixal. La Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y

## EVOLUCIÓN DE LA PLANTILLA DOCENTE DE LA UJI



FUENTE: Elaboración propia.

EL MUNDO

Accreditación, ANECA, es la encargada de someter a evaluación a las distintas titulaciones en calidad de su profesorado. No obstante, como explica Quixal, es un organismo regulado precisamente por «el poder que está recortando en educación». En esta misma línea, revela que «la ANECA podría advertir de que muchas titulaciones no cuentan con el número necesario de profesores titulares, pero la universidad alegaría que no puede evitar la jubilación de sus docentes. Si el Gobierno central no deja reponer

profesorado, la universidad recurre a contratar profesores asociados a tiempo parcial para sustituir a—incluso—catedráticos».

Solo la cifra de asociados—del total de docentes contratados—supera con creces a la plantilla de titulares. Hace cinco años, la UJI contaba con 473 profesores asociados—frente a los 472 docentes titulares—y, a día de hoy, ya acumula un total de 616—más de 150 en comparación con los que ya cuentan con una plaza por oposición—. Además, nuevas titulaciones co-

mo Enfermería y Medicina—que dieron la bienvenida a su primera promoción en el curso 2011/2012—se ven particularmente afectadas por la tasa de reposición, puesto que la ANECA podría considerar que dichas titulaciones no cumplen con la ratio suficiente de docentes titulares. «La Generalitat implantó estos nuevos grados sabiendo que no podría sacar oposiciones para reunir a nuevos docentes por el decreto del Gobierno», recuerda Quixal. Además, destaca que «a las titulaciones jóvenes se les podría prohibir que admitieran nuevas promociones de alumnos» en caso de que la administración no pudiera encontrar una solución para el largo plazo.

Frente a esto, el presidente de la Generalitat, Ximo Puig, ya ha comenzado a quemar etapas. Durante el acto de apertura oficial del nuevo curso de las universidades valencianas—celebrado el pasado viernes—, anunció que «en los presupuestos del 2017 se incluirán los quinquenios que deben reconocerse a los docentes e investigadores de la UJI, los que, por la propia incapacidad de la administración a la hora de ofertar nuevas pruebas públicas de funcionalización, han estado muchos años de interinos».



## 280.000 euros en formación de doctores: ¿inversión de futuro?

La UJI triplica en un lustro el número de ayudantes de doctor, quienes tras cinco años de preparación, aún no optan a un contrato fijo

TONI G. BERZOSA / DANIEL VICENTE

CASTELLÓN

Una de las variaciones más acusadas en cuanto al número de docentes temporales que la UJI ha contratado entre el año 2011 y el 2016—además de los profesores asocia-

dos— corresponde al grupo de ayudantes de doctor. Este sector de la plantilla, cuyo objetivo es formarse como doctores en un periodo de cinco años, ya acumula a un total de 88 profesores—frente a los 27 registrados durante el curso 2011/2012—.

No obstante, como explica el secretario de CCOO de la UJI, Manuel Quixal, «estas plazas se han seguido ofreciendo desde el 2011 porque la UJI prevé que necesitará más doctores, pero, finalmente, estos profesores no pueden obtener un contrato indefinido como doctores». Una vez más, como apunta

Quixal, la razón descansa en los efectos de la tasa de reposición. «Los profesores contratados doctores, a su vez, también se van acumulando porque no pueden optar a una plaza fija como docentes titulares. De esta forma, se forma un 'tapón' considerable dentro de la plantilla del profesorado», desvela el secretario de CCOO en la UJI.

En esta misma línea, Quixal recuerda que la formación a la que se somete cada ayudante de doctor requiere una inversión de «280.000 euros aproximadamente». Asimismo, lamenta que «su situación y futuro es incierto».



Docente de la UJI dando clase. E.M.

Entre las distintas alternativas que se plantean para los ayudantes de doctor, explica Quixal, «la Conselleria de Educación—con el consentimiento de la Conselleria de Economía y la constante supervisión del Ministerio de Hacienda—autoriza que la universidad convoque plazas para su formación, pero, hasta que puedan estudiar y negociar el bloqueo de la oferta de nuevas plazas, los ayudantes de doctor pasan a ser contratados como doctores interinos—una figura docente que no consta en ningún sitio».

Quixal explica que, de esta manera, se opta por una medida que es la de «toda la vida: un año de prórroga y ya se verá como se solucionará el problema». Asimismo, si no se soluciona en ese lapso de tiempo fijado, los ayudantes de doctor podrían «verse en la calle».